

De cuerpos y corporalidades en la construcción de lo común: encuentros callejeros en un barrio de CABA.

Gobet, Laura /Psicología UBA, Argentina-lauragobet@gmail.com

Bang, Claudia /Psicología UBA, Argentina-claudiabang@yahoo.com.ar

Pavanello, Iara/Psicología UBA, Argentina-soyiarapavanello@gmail.com

Bidegain, Micaela/Psicología UBA, Argentina-micaelabidegain.mb@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: participación comunitaria- cuerpo colectivo -prácticas estéticas

> Resumen

Este trabajo parte de nuestro proyecto de investigación UBACyT: Promoción de salud mental comunitaria y prácticas de cuidados desde una perspectiva integral: análisis de procesos participativos, lúdico-artísticos y creativos llevados adelante por instituciones en red, con sede en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA. Desde ese marco, hace más de 15 años acompañamos la planificación y realización de eventos callejeros con acciones artísticas, lúdicas y creativas llevadas adelante por organizaciones de salud, educación y culturales con participación comunitaria, en el barrio de Abasto de la Ciudad de Buenos Aires. En este marco, hemos puesto la mirada en cómo las formas de participación sostenidas a partir del trabajo en red contribuyen a los procesos de organización comunitaria y transformación social, promoviendo así, la salud mental en la comunidad.

Luego de la pandemia encontramos algunos diferenciales en la realización de los eventos, las formas de participación e implicación en procesos colectivos-comunitarios, con una mayor presencia de problemáticas y demandas de salud mental. Comenzamos a preguntarnos por las afectaciones de las corporalidades implicadas en estos procesos y por las expresiones del cuerpo en sus diversas manifestaciones, reconociendo la relevancia de acciones micropolíticas que recuperan la importancia de lo sensible-afectivo que promueve procesos creativos. A partir de estas reflexiones nos preguntamos

sobre la posibilidad de *hacer cuerpo* en lo colectivo. Entendemos que en estos procesos estudiados la forma de resistencia al modelo hegemónico de producción de subjetividad actual opera a través de espacios donde pueda tejerse lo común a partir de implicancias corporales-afectivas.

> Presentación

¿Dónde y desde dónde investigamos?

Este trabajo parte de nuestro proyecto de investigación UBACyT, con sede en el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. El mismo estudia prácticas de promoción de salud mental comunitaria desde una perspectiva integral, analizando procesos participativos, lúdico-artísticos y creativos llevados adelante por instituciones en red. En nuestro proceso investigativo hemos puesto la mirada en cómo las formas de participación sostenidas a partir del trabajo en red contribuyen a los procesos de organización comunitaria y transformación social, promoviendo la salud mental en la comunidad.

En escritos anteriores (Bang, 2014; Chaves et. al, 2023) hemos descrito los procesos comprendidos en la realización de eventos callejeros con contenidos de arte, creatividad y juego de la red Rioba (Red de Instituciones de Once, Balvanera y Abasto), analizando sus articulaciones con la estrategia de promoción de salud mental desde una perspectiva integral (Bang et. al, 2022). Se trata de una red de instituciones de salud, educación y culturales que trabaja con la población del barrio de Abasto, la que articula acciones desde el año 2006, para el abordaje de problemáticas psico-sociales complejas. Una de las estrategias principales consiste en la realización conjunta de eventos callejeros cuyo contenido está relacionado al sostenimiento de juegos tradicionales y otras expresiones artísticas y culturales.

Desde el inicio de las actividades conjuntas hacia el año 2005, cada evento se ha realizado en la calle, frente a diferentes instituciones y organizaciones culturales. El proceso de planificación, realización y evaluación de cada evento ha comprendido la participación del resto de instituciones de la red, organizaciones como juegotecas e instituciones culturales y recreativas, y gran número de familias del barrio, particularmente aquellas que han participado cotidianamente de las actividades de cada institución.

Habitar el barrio y acuerparnos

De regreso del proceso pandémico notamos muchas dificultades en la posibilidad de habitar la calle. En entrevistas a participantes de eventos callejeros, así como a referentes de organizaciones que volvían a rearmar redes en el territorio, se tornaba recurrente el referir a la necesidad de que les niños volviesen a jugar en las veredas, que el barrio oferte espacios lúdicos y que se pudiese retornar a lugares de encuentro como los que se ofrecían en los eventos. Sin embargo, también se tornaba evidente un cambio en la población asistente (más jóvenes, estudiantes involucrados en participación comunitaria, referentes de organizaciones y espacios culturales).

Indagamos acerca de las motivaciones del participar en entrevistas y publicaciones anteriores (Bang y Carril 2024) pero nos interesaba sostener también, la pregunta en torno a aquello que nos permitía visibilizar los cuerpos en cada encuentro que se gestaba.

Cobró visibilidad entonces para nuestro equipo algo que mencionamos en investigaciones anteriores (Gobet et al 2023): la importancia del encuentro afectivo como modalidad de resistencia. Abrazarse, cantar juntas, saltar en los juegos pintados con tiza en el asfalto y también en tiza dibujar mapeando las organizaciones que vecinos transitan cotidianamente sin mirar, conversar cara a cara y al sol en las veredas, matear, bailar, armar redes ante las dificultades, encontrarse. Toda una descripción de corporalidades implicadas en cada oportunidad que ofrecen los eventos. *¿Por qué detenernos en el registro de los cuerpos?*

Registros corporales desde la experiencia. ¿Qué es para vos un cuerpo colectivo?

Teniendo en cuenta lo anterior, reconocemos que en los procesos de participación colectiva antes relatados, operan potencias que no son reductibles sólo a lo enunciable por medio del lenguaje. Para ello, es necesario reconocer que el cuerpo suele representar en nuestra vida cotidiana cierto desconocimiento, muchas veces ligado a sensaciones de extrañamiento y ajenidad. Estar en el registro del cuerpo no siempre se vive como algo sencillo, puede resultar incluso, apabullante. Muchas veces lo registramos sólo al sentir dolor.

En las modalidades de implicación de las corporalidades lo sensible, según Franco Berardi (2017) sucede en el encuentro/conjunción. Entonces, en el encuentro con los otros la comunicación y la expresión desjerarquizan el lenguaje. Surgen las manos, el rostro, los pies, las rodillas, la espalda, la piel, la

repartición de los pesos, y la densidad de la materia. Este modo de encuentro provoca el afecto, la materialidad del cuerpo en su propio lenguaje: tocar y ser tocado.

La incorporación de una investigadora proveniente del campo de la danza a nuestro grupo potenció el interés por la temática de las corporalidades. Eso provocó que el registro del cuerpo se torne presente en la modalidad de investigación - participativa en los eventos callejeros ya mencionados. A partir de ello, diseñamos un dispositivo participativo que surge de las preguntas: ¿Qué es un cuerpo para vos? y ¿Cómo habitamos los cuerpos hoy?

El dispositivo diseñado consistió en promover un encuentro en círculo con todos los participantes del evento. En el centro del círculo estaba dibujado un mapa sobre el asfalto con tizas, donde se ubicaban las diferentes organizaciones, instituciones que son parte de la red Rioba. La consigna fue en dúos salir a recorrer el mapa, lo que permitió la localización del territorio, y los cuerpos situados allí. En los desplazamientos experimentamos diferentes modos de transitar el territorio. Se propusieron dos ejes de movimiento: recorrer siguiendo diferentes alturas y velocidades. Por último, cada dúo debía encontrarse con otro dúo y compartir o contagiar sus modos singulares de recorrer el espacio. Esa dinámica se repitió hasta formar un sólo gran grupo, como cuerpo colectivo, donde cohabitaban las modalidades singulares y las grupales que se dinamizaban y actualizaban constantemente.

A partir de la vivencia relatada, se nos abrieron nuevos interrogantes que nos llevaron a buscar referencias conceptuales que nos permitieran abrir un diálogo con la experiencia.

¿Cómo habitamos los cuerpos hoy?

Según Franco Berardi (2024), durante los tiempos pandémicos los cuerpos se sobreafectaron de peligrosidad, asignando al cuerpo el sentido de transmisión del virus. La cercanía corporal quedó asociada a la idea de riesgo y esto fomentó la virtualización de las vidas. En la construcción de subjetividad se reforzó el individualismo extremo, la sobreexplotación y la aceleración. Vidas cada vez más capturadas y sometidas a la automatización algorítmica definen a la infosfera que se respira en esta época, donde la potencia de la voluntad se disipa, dando prevalencia a la impotencia y la indignación, junto a sentimientos de resignación y agobio.

La generación que nació con el cambio de milenio visibilizó, entre otras dimensiones, el modo en que se vio afectada su experiencia afectiva en la sensibilidad erótica con miedo, evitación del contacto de la piel del otro y expresiones patológicas con modalidades del pánico y la depresión (Berardi, 2024). Para este autor, luego de la pandemia había que volver a reconocer el propio cuerpo y las implicancias de estar cerca, en contacto con otros que están ahí.

Si las patologías provocadas por la aceleración semiocapitalista han movido el placer de la escena de la sensibilidad a la escena de la mediación, para Berardi se torna necesario recuperar la sensibilidad de los cuerpos como una acción estética y ético política que busca recomponer y reunir un cuerpo colectivo más allá de la conectividad. Un pasaje neuroestético que invierta la apuesta de los juegos finitos cuyo resultado es vencer, para pasar a jugar de modo infinito expandiendo la imaginación como capacidad humana.

Los algoritmos propios de la era digital actual van captando formas del deseo. Es así que la sensibilidad es inhibida en el organismo consciente para generar interfaces en las relaciones de lo electrónico en nuestros cuerpos. Por ello, Berardi (2014) afirma que es vital volver a conectar con momentos de intensidad, desautomatizar el lenguaje y reactivar la corporeidad de las singularidades reconociendo en el mutuo interés la base de la solidaridad.

¿Cómo pensar desde otros registros de nuestros cuerpos?

Para Suely Rolnik (2019) nuestra producción socio-cultural y moldeada de sujeto que hace posible nuestra vida social, descifra formas, códigos y dinámicas a través de la percepción, la cognición y la información, y lo hace de un modo desmesurado en lo que ella llama régimen colonial capitalístico. Olvidamos así, para la autora, las vías de aprehensión del mundo que nos permite captar las señales de las fuerzas que agitan en los cuerpos: encuentros que tenemos con gente, cosas, paisajes, ideas, obras de arte, situaciones. Se trata de afectos que no deben confundirse con emociones psicológicas como la ternura o el cariño, sino que ella propone entenderlos como emociones vitales. Refieren a lo vivo en nosotros mismos y fuera de nosotros. Componen una experiencia de apreciación del entorno más sutil, intuitiva, que la autora elige nombrar como "saber del cuerpo".

En este cuerpo vivo, vibrátil, estamos, para Rolnik, constituidos por los efectos de las fuerzas y sus relaciones. La energía vital de "un mundo" atraviesa todos los cuerpos que lo componen haciendo de este un solo cuerpo de variación continua, se tenga o no conciencia de ello. De esta forma, las otredades humanas o no humanas, no se reducen a una mera representación exterior, sino que son el mundo viviendo en nuestros cuerpos.

Si nuestra fuerza vital de creación y de cooperación se encuentra apropiada y explotada como motor del capitalismo, para Suely Rolnik, tampoco basta con reconocer la necesidad de construir acciones comunes, desde decisiones racionales y acciones de voluntad colectivas. Como venimos afirmando también con Bifo, es la producción de subjetividad misma la que cobra las formas del dominio y modela los deseos. No basta con tomar individualmente la responsabilidad de luchar por distribuciones más

justas y más derechos, que es lo mínimo que deberíamos anhelar, sino que es necesario también tomar la responsabilidad como ser vivo de luchar por la reapropiación de las potencias de creación y de cooperación, y por la construcción de lo común que depende de ella: una micropolítica activa investida sobre cada una de nuestras acciones cotidianas para desidentificarlas de los modos que la capturan. Esto implica disponerse a un saber de lo vivo, a la escucha de los afectos y efectos que la atmósfera ambiente y los flujos vitales producen en el cuerpo, creando una expresión para las fuerzas que pulsán en el cuerpo pidiendo expresarse. Estas acciones no son posibles de ser realizadas en soledad, sino que es necesario un cierto campo relacional. Es en esa experimentación colectiva que la germinación se produce: proceso que suele operar a modo de contagio potenciador de las subjetividades que lo encuentran.

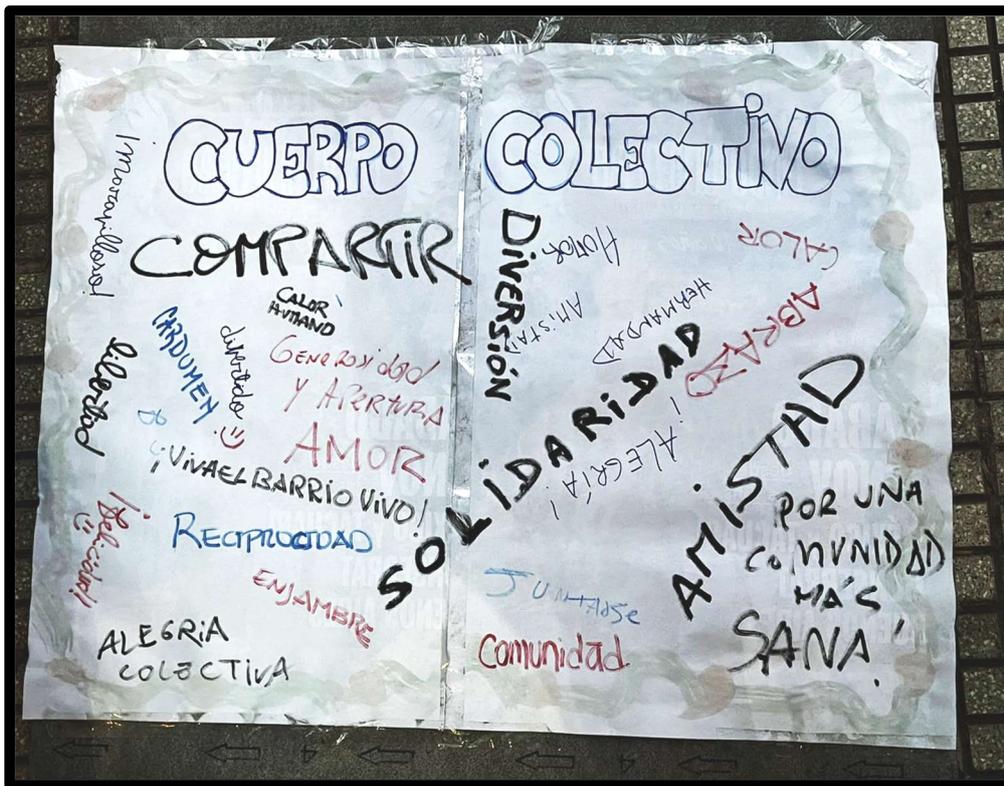


Fig. 1- Palabras escritas por participantes en un evento callejero en el barrio de Almagro tras terminar una intervención de movimiento colectivo. La consigna para esta escritura espontánea fue: *¿Qué es para vos un cuerpo colectivo?*

> **A modo de cierre**

Este recorrido nos permite dilucidar la importancia que cobran otros modos de registro en el campo de la investigación social comunitaria, incluyendo los registros de lo corporal en instancias colectivas de expresión y participación. Considerar implicancias corporal-afectivas que componen sentidos junto a lo discursivo abre condiciones de posibilidad para otras lecturas posibles, generalmente invisibilizadas en el campo de la investigación.

Las expresiones del cuerpo en sus diversas manifestaciones gestan acciones micropolíticas que recuperan la importancia de lo sensible-afectivo en los procesos creativos que hacen *cuero* en lo colectivo. A partir de los aportes conceptuales abordados y del diálogo de los mismos en torno a nuestra experiencia es que podemos visibilizar formas de resistencia al modelo hegemónico de producción de subjetividad actual, en donde se teje lo común.

Bibliografía

- Bang, C. (2016) *Creatividad y salud mental comunitaria. Tejiendo redes desde la participación y la creación colectiva*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Bang, C., Chaves, F., Díaz, J., Flores, N., Romio, A. (2023) APS y salud mental comunitaria: prácticas participativas e integrales llevadas adelante por instituciones en red. *XVII Congreso Latinoamericano de Medicina Social y Salud Colectiva*. Julio de 2023. Asociación de Medicina Social y Salud Colectiva. Ciudad de Buenos Aires.
- Berardi, F. (2014) *La sublevación*. Buenos Aires: Hekt.
- Berardi, F. (2017) *Fenomenología del fin. Sensibilidad y mutación conectiva*. Caja Negra Editora
- Berardi, F. (2024) *Desertemos*. Buenos Aires: Prometeo.
- Gobet, L.; Bang, C., Acevedo, C., Chaves, A., Flores, N y Stero, J. (2023) Salud mental comunitaria y prácticas participativas articuladas en red en el período de pos-pandemia. Memorias de las I Jornadas Ciencias Sociales, Salud Mental y Derechos Humanos. 29 y 30 de junio de 2023. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Rolnik, Suely. (2019) *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. Tinta Limón.